



Garganta, Nariz, y Oídos -
Limpieza de oídos

Los oídos se protegen fabricando cera para atrapar polvo y gérmenes. Pero a veces los oídos hacen mucha cera y entonces puede ser difícil oír o sentimos un picor o nos sentimos incómodos. El médico ha decidido limpiarte los oídos y sacarte cera que sobra.



Cuando llegue tu turno te acompañarán a ti a tu acompañante a la sala 8. La sala 8 tiene todo lo que el médico necesita para limpiar los oídos.



Te acostarás en una camilla suave. Tu acompañante puede quedarse contigo todo el tiempo.



El instrumento negro y blanco que ves por encima de ti es un microscopio. Cuando el médico lo usa, puede ver el oído mucho más grande y brillante para ver el oído muy, pero muy bien. El microscopio no te tocará el oído.



Hay dos maneras que el médico puede usar para limpiar el oído. La primera manera es con un tubito finito que succiona cera. El tubito hace un silbido al usarlo.



La segunda manera en que te limpian los oídos es con una cureta. La cureta es un instrumento que tiene un rulo en el extremo. Con la cureta se saca la cera de los oídos.



El médico sabe cuál es la mejor manera de sacarte la cera de los oídos.

Tienes que quedarte quieto. Un asistente colocará sus manos en la cabeza para ayudarte a quedarte quieto. El acompañante puede quedarse contigo todo el tiempo y hasta puede abrazarte.



Mientras el médico limpia los oídos, puedes apretarle la mano al adulto, escuchar música o ver algo en el teléfono del acompañante.



No te olvides de decirle al médico si quieres tomarte una pausa.

Cuando el médico termine de sacar toda la cera que sobra, podrás irte.



¡Qué bien, terminaste!